



La zona deportiva se sitúa en el área pública. Contiene la actividad física del programa y que demanda mayor dimensión de espacios. Se proyecta semienterrada aprovechando el desnivel con las terrazas del norte. Su cubierta forma la plataforma-mirador hacia el valle contenida por muros de piedra que se prolongan en los extremos hasta embeberse en el terreno integrándose en el paisaje.

El pavimento de esta cubierta, se mantiene de piedra caliza bajo el espacio cubierto por la losa, en continuidad con el resto, y se va descomponiendo conforme se aleja, convirtiéndose en una cubierta vegetal con el fin de minimizar el impacto visual sobre el entorno.

En la planta superior, en una segunda línea retranqueada, la fina línea continúa de la losa remata la vista desde el exterior subrayando la horizontalidad. El espacio diáfano bajo ésta, solo matizado por el prisma transparente de la cafetería, es de transición entre el mirador y la plaza.

En el interior, la disposición longitudinal de las circulaciones mantiene en la zona central los espacios sirvientes comunes a piscina y gimnasio, vestuarios, aseos, fisioterapia, distinguiendo la circulación "pies secos" de la de "pies mojados". En los extremos los dos espacios servidos, piscina e hidroterapia y gimnasio.

Estos espacios se abren al exterior de forma que su función trasciende hacia el espacio abierto contiguo en donde se desarrolla parte de la actividad física, además de ofrecer las vistas a las terrazas de almendros y Peñagolosa.

